

EXPOSICIÓN TEATRO ESCANDINAVO EN LA RESAD

La Academia Sueca ha concedido el premio Nobel de Literatura 2023 al poeta, novelista y dramaturgo noruego Jon Fosse. Con motivo de este galardón, la biblioteca de la RESAD ha organizado una pequeña exposición sobre algunos de sus fondos teatrales de autores escandinavos. Hemos excluido de la muestra al teatro finés por la diferente base lingüística y cultural de dicho país.

La literatura escandinava tiene origen medieval. Sin embargo, hasta el siglo XVIII no nacerá un teatro autóctono en Copenhague, Dinamarca. Sus iniciadores fueron los guiñolistas Étienne Capión y René Magon de Montaigu. A imitación de Luis XIV de Francia, protector de la *Comédie Française*, los reyes europeos favorecieron la puesta en marcha de teatros nacionales. Gustavo III de Suecia atrajo a su corte a poetas y literatos además, compuso las primeras obras teatrales suecas.

Ludvig Holberg

(Bergen, 1684-1754), nacido en Noruega, que en ese momento pertenecía a Dinamarca, es una institución en la cultura danesa y escandinava.

Escribió obras de historia, filosofía, ópera, poesía, ensayo, novela y comedia. Es el fundador del teatro moderno, no sólo danés, sino escandinavo en general. Sin unos modelos locales previos en los que poder inspirarse, y pese a sufrir las burlas del público culto, en pocos años logró crear un teatro danés independiente. Además, convirtió la lengua danesa en lengua literaria, escribiendo en la misma cuando la literatura en ella se limitaba a himnos y baladas populares y el teatro se hacía en latín, francés o alemán. Para ello, inspirándose en Molière y en la *Commedia dell'Arte*, Holberg creó 25 piezas dramáticas en danés entre 1722 y 1726 para el Teatro Lille Grønnegade. En esta exposición incluimos dos de sus comedias más destacadas: *Jeppe el Montañés* (1722) y *Erasmus Montanus* (1723). Las comedias de Holberg retratan los estratos sociales de la época: nobles, clérigos, burgueses y campesinos.

Pese a Holberg, durante el siglo XIX el teatro escandinavo se contentó con comedias de estudiantes y con la importación del vodevil francés, en auge desde 1830 en Copenhague y Estocolmo. A mediados del siglo XIX, se crean dos grandes teatros: La Escena Nacional de Bergen y el Teatro de Christiania, luego Teatro Nacional de Oslo.

El panorama cambió radicalmente a finales del XIX y principios del XX. El teatro escandinavo contaba con tres grandes figuras (Henrik Ibsen, Björnstjerne Björnson y August Strindberg) que influían en el teatro de toda Europa mediante la renovación de los viejos métodos y la apertura de los escenarios a los problemas humanos. Siguiendo a Juan Eduardo Zúñiga, podemos decir que los dramaturgos escandinavos dieron su impulso a Bernard Shaw, Hauptmann, Suderman Synge, Maeterlink, Rostand, D'Annunzio, Pirandello o Echeagaray. Es el triunfo del teatro naturalista.

En los países escandinavos el naturalismo es especialmente influyente, dando como resultado un teatro con un sentido crítico de la sociedad. Es un teatro moralizador, de tesis, definido por algunos como "*teatro de ideas*", que plantea sobre un fondo de personajes convencionales, postulados filosóficos y políticos aplicados al momento en que se escriben las obras. La conmoción de la I Guerra Mundial y los triunfos electorales de la socialdemocracia provocaron una liberalización considerable en las costumbres de estos países en donde el puritanismo y las convenciones sociales constreñían la vida de las personas.



Henrik Ibsen

(Skien, 1828- Christiania, 1906) fue el dramaturgo más importante de Europa Occidental en la segunda mitad del siglo XIX. Se le considera el padre del drama realista moderno y antecedente del teatro simbólico. Hoy en día es uno de los dramaturgos no contemporáneos más representados.



Vista de Skien hacia 1900

En 1850, al inaugurarse la Escena Nacional de Bergen, fue nombrado dramaturgo y “régisseur”, pasando a dirigir en 1858 el Teatro Nacional Noruego, en Oslo, cargo que ocupó hasta 1862. A partir de 1864 vivió casi exclusivamente fuera de Noruega, coincidiendo con su época más productiva. Ibsen se inició en la escritura dramática con obras de inspiración romántica y comedias al estilo de las de Eugène Scribe. En su **primera etapa romántica**, escribe una serie de dramas poéticos nacionales que recogen la tradición y el folklore noruegos, además de sacar a la luz las que él considera fallas del carácter noruego. A esta época pertenecen *Peer Gynt* (1867), auténtica caricatura del genio noruego, y **2- La comedia del amor**, que incluimos en esta exposición en una bonita edición de la revista La novela breve.



Teatro Nacional Noruego de Christiania (Oslo)

Durante el último tercio del siglo XIX, en un contexto de cambios radicales en la sociedad (industrialización, urbanización, cambios sociales, mayor movilidad, etc.), se produce en toda la literatura escandinava la llamada “**revolución moderna**” (*det moderna genombrottet*), término que puso en circulación el crítico literario danés Georg Brandes para designar esta nueva literatura orientada al realismo y al debate social. En Noruega, dicha revolución arranca con la publicación de *La Unión de los jóvenes* (1869) de Ibsen, y en Suecia, con *El salón rojo* de Strindberg (1879).

Esta revolución se refleja en la segunda etapa del dramaturgo noruego, denominada del **realismo socio-crítico**. En ella, se interesa por los problemas sociales de su tiempo. Le preocupa especialmente la liberación de la mujer, identificándose con sus protagonistas femeninas. A menudo se ha dicho que el teatro escandinavo es el teatro de la mujer. Tanto Strindberg como Ibsen presentan por primera vez en la escena moderna a mujeres de carne y hueso, con ideas y sentimientos propios, unas mujeres que ya no son meras comparsas de los hombres, sino mujeres nuevas, acordes con los tiempos que les tocaba vivir.

Como muestra de este período hemos incluido en la exposición dos de las obras conocidas como “obras de tesis”. La primera de ellas, **3- Casa de muñecas** (1879), en la que su personaje, Nora, se convierte en duradero estandarte del feminismo. Siguiendo a Alberto Adell, esta obra provocó uno de los mayores escándalos en la historia de la literatura occidental. Las razones del escándalo fueron ideológicas, sociales y políticas.

La sociedad occidental del momento se vio amenazada en su raíz: en la familia. Se ponía en entredicho el prestigio de la familia, fundamento de aquella sociedad y base de su ordenamiento jurídico tradicional y sus consecuencias económicas, sociales y morales, con el predominio del esposo como representante en el ámbito doméstico de la autoridad divina. La segunda obra es **4- Un enemigo del pueblo** (1882), que relata el enfrentamiento del doctor Stockmann con los poderes políticos y con la prensa cuando descubre la contaminación de las aguas del balneario municipal y advierte del gran peligro que representa. La obra irrumpió en la literatura europea y de ella partió el posterior teatro de protesta social cuyo mejor ejemplo tal vez sea el *Ubu Roi* (1896) de Alfred Jarry y, en España, el *Juan José* (1895) de Dicenta y *Electra* (1901) de Pérez Galdós.



Casa de muñecas (Video). Dirigida por Etelvino Vázquez

<https://www.youtube.com/watch?v=gjRV6j9MLUc>

Su **tercera etapa**, la **simbolista**, viene marcada por el predominio del sentido metafórico en sus obras. De esta época hemos seleccionado **3- Hedda Gabler** (1890). Hedda, como la Nora de *Casa de muñecas*, se niegan a doblegarse ante una sociedad hecha por los hombres que, en el caso de Hedda, le impone la maternidad no deseada y el transigir con humillaciones y esclavitudes. Tanto Nora como Hedda son una especie de Emma Bovary nórdica.

El teatro de Ibsen influyó en otros dramaturgos de su tiempo, como Strindberg y Chejov, y en la mayor parte del teatro del siglo XX. Para ilustrar el tremendo impacto de Ibsen en el teatro europeo posterior, y más en concreto, el de *Casa de muñecas*, hemos incluido dos obras españolas mucho más modernas.

5- *Nora, 1959*, es una versión de *Casa de muñecas* escrita por Lucía Miranda, en la que Nora, el personaje de Ibsen, es recreado como una mujer de la posguerra civil española, que narra la vida de las abuelas de la generación de la autora, en este caso viendo el mundo a través de una ventana. La obra nos habla del derecho de las personas a decidir qué hacer con su vida.

El segundo libro incluido en nuestra exposición inspirado en la obra de Ibsen es: **6- *Las hermanas de Nora: casa de muñecas en clave feminista***, editado por Rosario Ruiz Franco, que recoge las intervenciones de las Jornadas celebradas en septiembre de 2008 en la Universidad Carlos III de Madrid en colaboración con la embajada de Noruega en España. El encuentro académico analizó la obra de Ibsen desde una perspectiva interdisciplinar y feminista, que incluye una recopilación de textos de diferentes autores sobre Ibsen, Nora, y las mujeres en el teatro de Ibsen. Es el contrapunto teórico a una exposición centrada en los textos dramáticos propiamente dichos.

Terminamos la presencia de Ibsen en nuestra biblioteca con el libro de Enrique Anderson Imbert: **7- *Ibsen y su tiempo***, edición argentina de 1946. Es un libro evocador sobre la vida de Ibsen, su ambiente histórico, su pensamiento y sus viajes por el mundo.

August Strindberg

Es la otra gran figura del teatro escandinavo (Estocolmo 1849-1912). Su vida y obra siguen un curso mucho más complicado que el de Ibsen.

Abandonó por dos veces los estudios y fracasó en su intento de ingresar en la Escuela de actores del Teatro Real Dramático de Estocolmo. Mientras tanto ocupó durante una década un puesto de ayudante en la Biblioteca Real de Estocolmo. Comenzó a escribir muy temprano (1869) oponiéndose al drama romántico y a la comedia burguesa importada de Francia. En las dos últimas décadas del siglo escribió una triada de dramas naturalistas: **8- *El padre*** (1886), *Señorita Julia* (1888) y *Acreedores* ((1888). Son obras que llevan de forma descarnada a escena la lucha de sexos y clases. En nuestra exposición hemos seleccionado una edición de estas obras de la editorial Losada.

La señorita Julia (Video):

https://www.youtube.com/watch?v=zi0zRff_t94

A finales de 1888, Strindberg puso en marcha el Teatro Experimental en Copenhague, que fracasó. Para este proyecto escribió varias obras en un acto destacando **9- *La más fuerte***, considerada como uno de los mejores monólogos de la historia, y que presentamos en la edición de Teatro escogido de Alianza Editorial.

Strindberg es considerado uno de los creadores del teatro moderno y un renovador mucho más radical que Ibsen: suprime la división en actos, copia de la pintura impresionista la asimetría en el diseño de decorados, elimina la luz del proscenio y el maquillaje teatral para evitar la falsificación de los rostros de los actores, e incluso defiende técnicas interpretativas de improvisación. Está fraguando su gran revolución teatral: la creación de un teatro expresionista e irracionalista. Tras escapar del naturalismo da los primeros pasos hacia el expresionismo y el simbolismo. Es el caso de la trilogía **10- *Camino de Damasco*** (1898-1901), que presentamos en su edición en Cuadernos para el diálogo. En la misma línea tenemos: **11- *Comedia onírica*** (1901) y **12- *La sonata de los fantasmas*** (1907). Todas ellas suponen la profundización en el mundo de los sueños y la exacerbación de los tonos autobiográficos presentes en toda su obra.



En 1902 fundó en Estocolmo el Intim Teatern. Procedió a la simplificación de los elementos decorativos para estimular la imaginación del espectador y creó climas psicológicos ayudándose de juegos de iluminación que proyectaban las sombras de los personajes. Algunos autores consideran a este teatro la cuna del expresionismo. En él se representaron sus piezas íntimas o como él las llamaba, piezas de cámara, nombre influenciado por las formas musicales. Nosotros las recogemos en otro volumen de la editorial Losada que reúne: **12- *Tormenta, El solar quemado, La sonata de los fantasmas y El pelícano***.

Björnstjerne Björnson

Björnson completa la trilogía de los grandes dramaturgos escandinavos. Escritor noruego (Kvikne, 8 de diciembre de 1832 -

París, 26 de abril de 1910), recibió el premio Nobel de literatura en 1903. Abandonó pronto los estudios en la Universidad de Christiania y se dedicó a la literatura y a la crítica teatral. Fue autor de la letra del himno nacional noruego (país que se independizó de Suecia en 1905). Dirigió los teatros de Bergen y Christiania y creó en esta última ciudad un teatro propio entre 1877 y 1882. Tras un inicio de inspiración romántica medievalizante, por influencia del filósofo y ensayista danés Georg Brandes, pasó a escribir **dramas de tesis**, como se conocen en España, u **obras de problemas**, como se designan en Noruega. Hemos incorporado a la exposición: **13-** La edición de Aguilar de 1933 sobre Teatro Escandinavo que, además de *El balcón* de Gunnar Heiber y *La señorita Julia* de Strindberg, incluye la comedia en cinco actos *El nuevo sistema* de Björnson. **14-** *Laboremus*, uno de sus últimos dramas, en una edición en Biblioteca Nueva y por último **15-** *Leonarda*, una comedia de 1919 en cuatro actos, con una bella encuadernación pese a lo reducido de su tamaño.

Para el teatro posterior a los tres grandes hemos seleccionado otros tantos volúmenes de la editorial Aguilar, que recogen el teatro escandinavo de la primera mitad del siglo XX. En ellos se reúnen una serie de autores que contribuyeron a la renovación de las dramaturgias nacionales, en un intento común de reteatralización del teatro, fenómeno paralelo a lo ocurrido en casi todas las naciones que tiende a romper de manera definitiva con el naturalismo dramático. Por países tenemos: **16-** en Noruega **Sigurd Christiansen** (1891-1947), **Helge Krog** (1889-1962) y **Nordhal Grieg** (1902-1943); **17-** en Suecia el Premio Nobel de 1951 **Par Lagerkvist** (1891-1974), **Ragnar Josephson** (1891-1966), **Stig Dagerman** (1923-1954), **Hjalmar Bergman** (1883-1931) y **Vilhelm Moberg** (1898-1973); **18-** en Dinamarca **Kaj Munk** (1898-1944), **Karl Erik Soya** (1896-1083).

Per Olov Enquist

En los años 80 y 90 tomó forma un teatro que buscaba el arte por el arte. En este contexto surge el dramaturgo, novelista y periodista sueco Per Olov Enquist (1934-2020).

Incorporamos a la exposición tres de sus obras: **19-** *La hora del linco*, *Los fabricantes de imágenes* y **11-** *La noche de las Tribadas*.

Continuamos la exposición con algunos de los representantes más recientes del teatro escandinavo. Tenemos en primer lugar un libro que reúne dos obras de autores daneses: **20- María Bonita**, de **Soren Valente Ovesen** y **20- Calvorota y el bufón o Pim y Theo**, de **Mei Oulund Ipsen**. Ambas obras, reconocidas internacionalmente, presentan como protagonistas a rebeldes que lucharon contra las convenciones sociales, personajes polémicos, idolatrados por unos, rechazados por otros, que terminaron ajusticiados. María Bonita fue la esposa de un humilde zapatero en Brasil, que en los años treinta del siglo XX se unió a la banda de forajidos de Lampiao y tanto ella como el forajido acabaron convertidos en mitos para los pobres. Por su parte, *el Calvorota y el bufón* presenta la historia de Theo van Gogh y de Pim Fortuyn, dos personajes famosos y polémicos de finales del siglo XX en Holanda. Ambos defendieron la libertad de expresión hasta sus últimas consecuencias y terminaron asesinados.

21- La revista ADE, en su número 168, de diciembre de 2017, que forma parte de nuestra exposición, nos presenta un estudio titulado *De Strindberg a Stridsberg: teatro sueco del siglo XXI*, en el que se analiza la trayectoria del teatro de ese país desde Strindberg a la actualidad, además de incluir la obra *Medealand* (2009) de **Sara Stridsberg**. Sara, nacida en 1972, es una de las autoras suecas modernas más versátiles y prestigiosas, con una actividad literaria que abarca desde novelas y obras de teatro hasta traducciones y ensayos culturales, pasando por obras teatrales como *Valerie Jean Solanas*, *Medealand*, *Diseción de una nevada*, o *El arte de caer*. *Medealand* es una gran recreación o reescritura realizada por Stridsberg de la *Medea* de Eurípides.

Concluimos en el mismo punto en que iniciábamos nuestro recorrido por el teatro escandinavo con la figura de Jon Fosse.

Jon Fosse

Con el cambio de milenio llegan los primeros autores dramáticos noruegos que rompen con la tradición procedente de Ibsen, hegemónica durante más de medio siglo. Son escritores que proponen nuevos lenguajes y que tienen una significativa presencia en Europa. Entre ellos destaca Jon Fosse (1959-). Considerado uno de los más brillantes dramaturgos contemporáneos, ha publicado decenas de obras de teatro, además de novelas, poesía, ensayos y libros para niños, siendo su trabajo traducido a numerosos idiomas. Es uno de los dramaturgos vivos más adaptado y representado en todo el mundo.

En su extensa obra toca sentimientos profundos y cotidianos como la ansiedad, la inseguridad, el miedo, los celos, la frustración, y se cuestiona acerca de la vida, la muerte y la religión, utilizando un lenguaje directo y transcendente.

Durante su trayectoria Fosse se ha visto influido por Henrik Ibsen, por el poeta noruego Georg Trakl y los escritores Harold Pinter y Samuel Beckett, también galardonados con el Nobel. Entre sus autores más admirados se encuentran Franz Kafka, Knut Hamsun, Federico García Lorca, Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz.

Cultivador de varios géneros, Fosse descubre con gran sorpresa que la creación teatral es la forma de expresión más adecuada para reflejar su pensamiento y sus sentimientos

Fosse considera que un texto está bien escrito cuando “algo nuevo viene al mundo, alguna cosa que no estaba antes”. Toda su escritura se elabora sin la intención de plasmar sobre el papel cosas ya vividas y pasadas, sino como resultado de un monólogo interior polifónico, o, si se quiere, respuestas ante interrogantes planteados por el pensamiento o cuestiones existenciales. Fruto de este enfrentamiento entre el yo y las circunstancias nace un lenguaje musical, simbólico, un no-lenguaje (el silencio) que traslada al teatro.

Este lenguaje esencial se traduce en una economía verbal, en una escritura minimalista, con una concisión léxica llevada al extremo y en construcciones sintácticas reducidas con frecuencia a sustantivo y verbo. En palabras de Fosse: “los silencios son lo más importante de mi teatro”.



Hay algunos elementos que diferencian a Fosse de otros dramaturgos:

- La dicotomía entre papel y personaje, que necesita su materialización por el intérprete.
- Los personajes, a veces, se desdoblán en escena. En ocasiones el espectador encuentra a un mismo personaje en diferentes etapas de su vida que le obligan a afrontar situaciones parecidas con diversas actitudes y grados de madurez.
- El punto de arranque de las tramas de Fosse se apoya en asuntos cotidianos enfocados desde una perspectiva realista, aunque desde la primera escena los personajes interiorizan esas situaciones transformándolas en problemas existenciales y despojándolas, por tanto, de referencias espaciales. ¿Quién soy yo?, ¿de dónde vengo?, ¿qué nos espera?, ¿cuál es el lugar de término? Son preguntas que subyacen en el subtexto o transitan en el interior de los silencios.

En esta exposición presentamos dos de sus creaciones: la primera es **22- *Alguien va a venir*** (1996), que es, según confesión propia, un comentario a *Esperando a Godot*. Aquí presentamos la edición de bolsillo de la editorial Titirilibros. La segunda es **23- *Yo soy el viento*** (2007). Es una obra con dos únicos personajes, El Uno (un alter ego de Fosse) y El Otro (el espectador o un segundo alter ego de Fosse), se adentran en una pequeña embarcación mar adentro. El Uno desea avanzar mar adentro, habla de desprenderse de un yo, y se acaba arrojando al mar. El Otro quiere regresar a puerto, evitar que El Uno se lance al agua. No sabemos si es un suicidio, como parece a primera vista, o una tarea de expolio, de despojamiento de la materia que ancla a tierra. Silencio. Cada lector puede realizar su interpretación y llegar a enunciados diferentes. Los silencios cobran importancia en sí mismos y en su duración (el propio dramaturgo los marca en su extensión), y evocan un mundo silenciado. La detención del habla, el ocultamiento del pensamiento, la no respuesta, ¿a qué obedecen? Hay varias respuestas, desde la presencia de lo inefable a la incomunicación. Desde lo no-dicho por la actitud no receptiva del interlocutor hasta la desigualdad de planos que impide el diálogo. Esta obra corresponde a una **segunda etapa** en la obra de Fosse, menos pesimista que la primera, donde la profundización en la filosofía del lenguaje y la influencia del místico Eckart (Fosse se convirtió al catolicismo), le alejan del pesimismo y el existencialismo de su primera época. Fosse ha superado el alcoholismo y sus personajes también se liberan. Este cambio de actitud vital es clave para afrontar la lectura de *Yo soy el viento*, al encuentro de una forma de vida.

Marit Tusvik



Dramaturga y poeta noruega (1951-). Comparte con Fosse una infancia vivida en un pequeño pueblo próximo a un fiordo que, como al dramaturgo, marca su obra literaria, si bien con connotaciones diferentes: su literatura es menos introspectiva y más expansiva que la de Fosse, ligada a menudo a recuerdos personales o de su propia familia.

En la obra que exponemos, **23- *La casa de hielo***, se sobreponen tres planos de especial interés: la aproximación a las costumbres de Noruega, la resonancia de otros escritores mayores, señaladamente de Ibsen, y los símbolos concretados en los objetos. La desestructuración familiar, o un cierto reflejo de una sociedad proclive a la misoginia, palpitan en esta obra.

Hasta aquí llega nuestro recorrido por una dramaturgia poco conocida en España a excepción de Ibsen y Strindberg, pero que, en más de una ocasión, como señala el título de la exposición, ha iluminado nuestros escenarios y nuestras propias vidas.